

DEL SEN. FRANCISCO ALCIBÍADES GARCÍA LIZARDI, DEL GRUPO PARLAMENTARIO DEL PARTIDO DE CONVERGENCIA, LA QUE CONTIENE PUNTO DE ACUERDO QUE SOLICITA A LA COMISIÓN NACIONAL DEL AGUA Y AL INSTITUTO NACIONAL DE ANTROPOLOGÍA E HISTORIA UN INFORME SOBRE LA INUNDACIÓN EN TLACOTALPAN, VERACRUZ.

Sen. Manlio Fabio Beltrones Rivera

Presidente de la Mesa Directiva

P r e s e n t e

El suscrito, **Francisco Alcibíades García Lizardi**, Senador de la República a la LXI Legislatura de la H. Cámara de Senadores, integrante del Grupo Parlamentario de Convergencia, en ejercicio de la facultad que me confieren los artículos 8, numeral 1, fracción II, y 276, numerales 1 y 2 del Reglamento del Senado de la República, someto a la consideración de esta Soberanía la siguiente PROPOSICIÓN CON PUNTO DE ACUERDO POR LA QUE SE SOLICITA A LA CONAGUA Y AL INAH UN INFORME SOBRE LA INUNDACIÓN EN TLACOTALPAN, VER., al tenor de las siguientes

CONSIDERACIONES

En septiembre del año pasado, al menos 21 mil personas del municipio de Tlacotalpan, Veracruz, fueron afectadas por el desbordamiento de los ríos Papaloapan, San Juan y Tesechoacán, y se registraron daños considerables en el sector agrícola y ganadero de la Cuenca del Papaloapan.

La situación en sí misma es lamentable y, como ya es común en casos como éste, ha sido manifiesta la solidaridad de la gente para brindar apoyo, e incluso para dar lo poco que se tiene, con el fin único de paliar en alguna medida el dolor y la desesperanza del vecino, del amigo, del pariente, e incluso de quien no se conoce.

La nobleza y la generosidad de los tlacotalpeños sólo son equiparables con su propio pueblo, con la grandeza de su traza urbana y con el esplendor de su arquitectura, que sintetizan y fusionan en un breve espacio geográfico, tradiciones españolas y caribeñas de excepcional importancia.

Las cualidades de Tlacotalpan se pueden apreciar y disfrutar, en la excepcional distribución de sus anchas calles, en sus casas construidas en una profusa variedad de estilos y colores y una diversidad de árboles maduros en espacios públicos abiertos y en jardines privados.

Este bello y pintoresco rincón veracruzano, el año pasado enfrentó uno de sus peores encuentros con la naturaleza.

El Río Papaloapan, fuente prácticamente inagotable de recursos pesqueros, que durante años ha nutrido al pueblo tlacotalpeño de los medios para subsistir, rebasó con mucho su nivel de altura desbordando e inundando con sus aguas las extensas calles y avenidas, dejando casi sumergidas alrededor de quinientas casas catalogadas como monumentos con un gran valor histórico.

Así, Tlacotalpan, este pueblo histórico y de gran riqueza cultural, fundado a mediados del siglo dieciséis, fue cubierto en su totalidad por la crecida del Río Papaloapan, por lo que fue necesario evacuar a sus habitantes.

Los pobladores tuvieron que abandonar a su suerte las decenas de coloridos edificios de esta ciudad, que por su vasta riqueza histórica, fue convertida en Patrimonio Cultural de la Humanidad, en el mes diciembre de 1998.

Lo ocurrido en Tlacotalpan, nos debe llamar especialmente la atención para transitar de una cultura reactiva, a una cultura preventiva. Solo con una verdadera política de prevención enfrentaremos las contingencias,

sean naturales o antropogénicas.

El nepotismo y la ausencia de conocimiento de la protección civil, hace evidente la nula capacidad de respuesta de las autoridades encargadas del cuidado, mantenimiento y vigilancia de nuestro patrimonio cultural.

Alrededor de 500 edificios y monumentos de carácter histórico, que han cautivado a sus habitantes y a miles de turistas durante años, fueron cubiertos totalmente por el agua. A la tristeza de ver una ciudad inundada, se sumó la desesperación por ver como se deterioraba, día tras día, un legado no sólo de los tlacotalpeños, de los veracruzanos y de los mexicanos, sino un patrimonio universal.

La Catedral de la Virgen de la Candelaria, el Santuario de San Cristóbal y la Iglesia de San Miguelito, todas constituidas a finales del siglo XIX, además el Teatro Nezahualcoyotl, mandado construir en la época de Porfirio Díaz, son sólo un botón de muestra de la vasta riqueza arquitectónica y cultural de Tlacotalpan. Sus edificios históricos, junto con sus dos museos, 13 hoteles y 11 restaurantes, fueron cubiertos por las aguas del Papaloapan.

Los estragos de la inundación no han minado la férrea voluntad del pueblo de Tlacotalpan, que a menos de seis meses de la desgracia, se ha levantado y mostrado todo su temple con la celebración de las Tradicionales Fiestas de la Candelaria que se celebraron del 31 de enero al 9 de febrero.

Ante estos hechos, los tlacotalpeños exigen respuestas a las autoridades acerca de las causas por las que no se previeron adecuadamente los efectos de las intensas lluvias que derivaron en el desbordamiento del Río Papaloapan.

Por lo antes expuesto, pongo a consideración de esta Soberanía, la siguiente proposición con

PUNTO DE ACUERDO

PRIMERO.- El Senado de la República solicita a la Comisión Nacional del Agua, rinda un informe amplio y detallado de las causas que provocaron, que la mayor parte de las comunidades asentadas en la Cuenca baja del Río Papaloapan se inundaran; así como las acciones preventivas que se tienen contempladas para evitar nuevas inundaciones.

SEGUNDO.- El Senado de la República solicita al Instituto Nacional de Antropología e Historia a que informe acerca de las acciones que ha emprendido para el rescate y restauración de la zona histórica de Tlacotalpan; y, en su caso, qué medidas de coordinación ha emprendido con la UNESCO para atender el carácter de Patrimonio Cultural de la Humanidad que tiene Tlacotalpan.

Dado en el Salón de Sesiones de la Cámara de Senadores, a los 23 días del mes de febrero de 2011.

Suscribe

SEN. FRANCISCO ALCIBÍADES GARCÍA LIZARDI